

BAJO LA LUPA: los ecuatorianos y el dinero



¿Qué es para un ecuatoriano ser austero? ¿Y gastador? ¿Cuál es la relación de los habitantes de este país hacia el dinero y el ahorro? ¿Cómo organizan sus ingresos y gastos? ¿Entienden la importancia del presupuesto? ¿Conocen las implicaciones del endeudamiento? Estas y otras preguntas fueron parte de un estudio que la Fundación Crisfe desarrolló en el año 2013. Su propósito fue conocer detalladamente los hábitos, costumbres y formas de educación financiera en el Ecuador. En particular, la investigación quiso conocer las necesidades relativas a la educación financiera en distintos segmentos de la población en un contexto en el cual las finanzas saludables, más que una obligación, se convierten en una práctica de vida. Este artículo es el primero de una serie que presenta los resultados de este estudio, así como algunas hipótesis sobre los mismos.

Tecnicismos

La estrategia seguida para responder estas interrogantes fue, luego de diseñar un cuestionario apropiado, entrevistar durante una hora a distintos hogares de una muestra representativa a nivel nacional. Estratificada por regiones naturales (Costa, Sierra y Amazonía), áreas (urbana o rural) y por grupos etarios (personas desde 14 hasta 65 años). El estudio exigió una muestra de 2.500 hogares e incluyó hombres y mujeres clasi-



Ilustración: Caudina Pérez.

ficados en distintas categorías como jefe de familia, ama de casa, adultos jóvenes y adolescentes mayores de 14 (con la autorización de sus padres o tutores). Adicionalmente, la muestra fue segmentada en varias categorías: hogares con hijos, hogares sin hijos, personas independientes y adolescentes.

Los ecuatorianos y el dinero

Uno de cada tres ecuatorianos en la muestra considera que el dinero es una “necesidad para la vida”, seguido de considerarlo un “apoyo económico” (Gráficos 1 y 2). Con respecto a qué es

lo que obtienen del dinero, los hogares encuestados, casi en 30%, lo consideran como un elemento de tranquilidad y, luego, de felicidad y satisfacción. A pesar de ello, 13% considera al dinero como una fuente de intranquilidad.

Con relación a la austeridad y el despilfarro, los resultados son sugestivos. Los hogares consultados se consideran a sí mismos (en 79%) como austeros pero, al evaluar a sus conciudadanos, esta apreciación cae a 27%. Lo mismo ocurre cuando son consultados sobre la habilidad de priorizar el uso del dinero. En este sentido, casa adentro, los hogares consultados pueden colocar prioridades

sobre su dinero en 79%; proporción que cae a 43% cuando se les pide evaluar el comportamiento de los ecuatorianos en general.

Ya dentro del hogar, los roles de gastador y austero quedan claramente definidos. Para los entrevistados, 65% identifica al padre en el rol de austero mientras que para 32% la madre es la gastadora. En una categoría especial, la de “novelero”, 45% de la muestra considera que ninguno en el hogar lo es, ya que los recursos son escasos, pero uno de cada cuatro colocaría en ese rol al hijo mayor. En forma general, cuando se pidió a los participantes que caracterizaran a la persona austera esta sería una mujer adulta joven con habilidades de organización y cumplida. La persona austera es, para los participantes en el estudio, seria y conservadora. El gastador es caracterizado por la mayoría de los participantes como un hombre, menor de 25 años y que trabaja. A diferencia de la austera, este personaje es incumplido y desorganizado, pero es alegre y siempre está a la moda.

Ingresos: origen y destino

La mayor parte de participantes en el estudio (73%) obtiene sus ingresos principalmente de sueldos y salarios. Casi uno de cada cinco menciona el negocio propio como la fuente de ingresos y tan solo 5% indica que la fuente son subsidios, intereses y remesas.

De la muestra se desprende que 58% tiene ingresos mensuales menores a \$ 500 (considerados en el estudio como nivel bajo a muy bajo). 38% de la muestra pertenece al nivel medio (bajo, típico o ascendente) con ingresos entre \$ 500 hasta \$ 2.000. En el nivel alto, se ubica 4% de los participantes en el estudio con ingresos por encima de \$ 2.000.

Al momento de responder sobre el destino de los ingresos, más de la mitad (51%) menciona el rubro de alimentos mientras que sobre una quinta parte señala los servicios básicos (11%) y la vivienda (10%) como fin de los ingresos. Se destaca aquí que la mayor parte de compras se realiza en efectivo y tan solo 4% con tarjeta de crédito o débito. Confrontados con la pregunta sobre los

deseos (como una aspiración, Gráfico 3) que tienen los hogares acerca del destino del gasto, las respuestas se modifican y apuntan hacia servicios que mejoran la calidad de vida de las personas. En este sentido, si bien los alimentos (38%) seguirían siendo el principal destino del gasto, la educación (13%) y la salud (11%) ocupan el segundo y tercer lugar, respectivamente. Solo 32% de los hogares reconoce al ahorro como prioridad y actividad explícita mientras que un amplio 48% considera el ahorro como un producto residual del proceso de gasto, confrontado a los ingresos. 20% de los hogares simplemente no ahorra, ya que los ingresos se destinan absolutamente a las necesidades diarias.

En cuanto a los ingresos no contemplados o extras, su destino es claramente la alimentación con 29% y la educación se convierte en el segundo uso más frecuente de este tipo de recursos. Los hogares identifican manifiestamente a comer fuera de casa, la ropa y el maquillaje, perfumes o cremas como un gasto innecesario. Estos tres rubros combinados abarcan 68% de los posibles

CUADRO 1
La muestra del estudio realizado por Crisfe

ELABORACIÓN: CRISFE.

Provincia	Ciudades	Proyección población urbana 2013 (ciudades seleccionadas)	Localidades rurales seleccionadas	Total muestra área urbana	Total muestra área rural	Total muestra Crisfe (urbano y rural)	Margen del error muestral total
Guayas	Guayaquil	2.555.750	Morro	380	60	440	4,70%
Manabí	Portoviejo	315.069	San Plácido	100	35	135	8,40%
Manabí	Manta	221.122	San Lorenzo	100	35	135	8,40%
Los Ríos	Quevedo	189.834	La Esperanza	90	60	150	8,00%
El Oro	Machala	273.274	El Retiro	120	60	180	7,30%
Total Costa urbano		3.555.049	Total Costa rural	790	250	1040	3,00%
Pichincha	Quito	2.483.636	Pacto	360	60	420	4,80%
Azuay	Cuenca	567.661	Cumbe	140	60	200	6,90%
Tungurahua	Ambato	347.275	Pilahuín	100	60	160	7,70%
Imbabura	Ibarra	209.780	Ambuquí	100	60	160	7,70%
Loja	Loja	243.004	Malacatos	100	60	160	7,70%
Sto. Domingo	Sto. Domingo	415.015	Santa María del Toachi	100	60	160	7,70%
Total Sierra urbano		4.266.371	Total Sierra rural	900	360	1.260	2,80%
Sucumbíos	Lago Agrio	195.759		100		100	9,80%
Pastaza	Puyo	94.373		100		100	9,80%
Total Amazonía urbano		290.132		200		200	6,90%
Población (24 localidades)		15.520.973		1.890	610	2.500	2,00%

usos del ingreso en gastos innecesarios. Llama la atención que los participantes del estudio ubican en un cuarto posible gasto innecesario a las actividades de ocio como el cine, el baile, los conciertos o la visita a bares.

Consumidores bipolares e influenciables

El estudio exploró los factores psicosociales asociados al consumo de bienes y servicios en los hogares ecuatorianos. Al momento de comprar, los entrevistados declaran haber sentido felicidad (60%) y placer (22%). 7% se siente poderoso al realizar la compra. Sin embargo, esto se diluye *ex post*. El bienestar que produce la adquisición de bienes

deja lugar a la culpa (36%) (Gráfico 4), a la preocupación por no saber cómo los pagará (23%), a la angustia (17%) e incluso a la frustración. Casi 60% de los hogares participantes considera que la publicidad influye en la decisión de adquirir artículos innecesarios.

Quizás esta colisión de factores opuestos en lo referente al consumo responde al descalce real que existe entre los hogares del estudio al revelar que 56% ha tenido que usar recursos en un mes determinado que excedían los ingresos en ese mismo período. Para enfrentar este déficit los hogares tienden a recortar los gastos característicos del período (31%) y 26% recurre a familiares, amigos o conocidos como financiadores de la diferencia. 17% acude al ahorro

previamente generado y 9% menciona a las horas de trabajo extra como alternativa para cerrar la brecha entre ingresos y gastos. Aunque no es una mayoría, conjeturando acerca de los motivos del descalce entre ingresos y gastos, 43% reporta haber sufrido una reducción en sus ingresos durante el año previo a la encuesta, siendo la principal razón la pérdida de trabajo a causa de un accidente o una discapacidad (31%). 26% asocia la reducción de ingreso con la pérdida de trabajo por reducción del personal en su lugar de empleo o por despido.

En un próximo artículo, se revisarán las actitudes de los ecuatorianos hacia el ahorro, el concepto de presupuesto y el endeudamiento a la luz de los hábitos y los problemas financieros. **G**

GRÁFICO 1

¿Qué significa el dinero para usted?

(total menciones)

FUENTE: ESTUDIO EDUCACIÓN FINANCIERA.

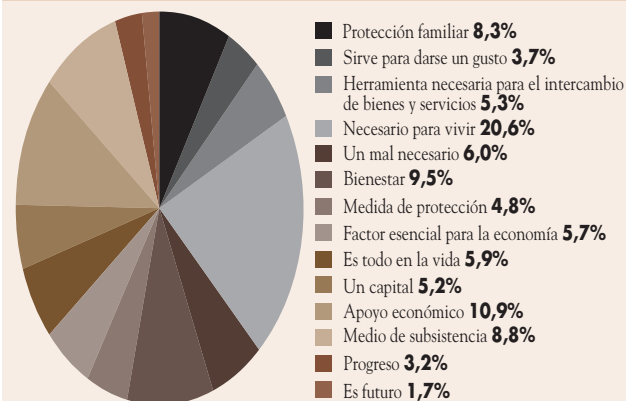


GRÁFICO 2

EN SU OPINIÓN:

¿Qué le da el dinero? (total país - total menciones)

FUENTE: ESTUDIO EDUCACIÓN FINANCIERA.

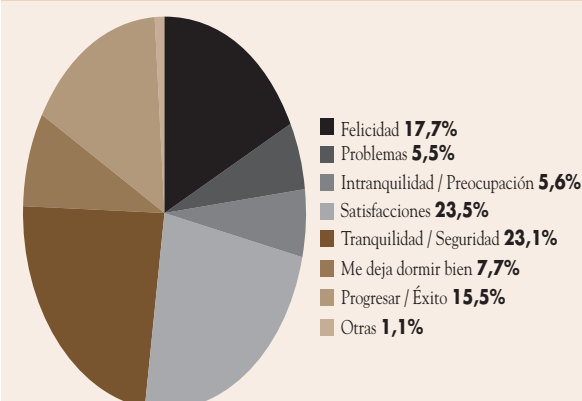


GRÁFICO 3

ANHELO SOBRE EL DESTINO DEL GASTO:

¿Cuáles rubros de gastos quisiera destinar más su dinero?

(total país - total menciones)

FUENTE: ESTUDIO EDUCACIÓN FINANCIERA.

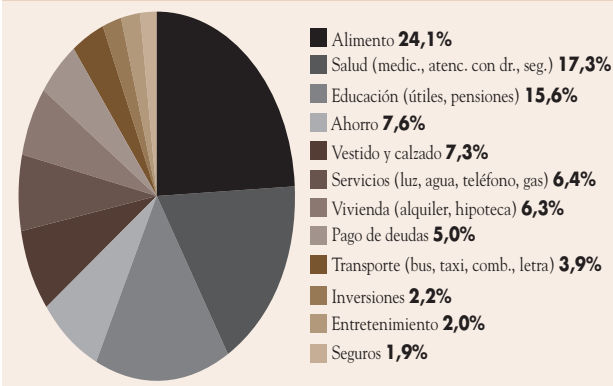


GRÁFICO 4

CULPABLES:

¿Qué sintió después de la compra de esos gastos innecesarios (total país)

FUENTE: ESTUDIO EDUCACIÓN FINANCIERA.

